

LA POLIORCÉTICA DE AROCHE, DE *HİŞN* ALMOHADE A FORTIFICACIÓN ABALUARTADA

NIEVES MEDINA ROSALES* Y EDUARDO ROMERO BOMBA**

*Grupo de Investigación Vrbanitas. Universidad de Huelva; **HUM 838 Universidad de Huelva

Resumen: El papel fronterizo de Aroche condicionó la existencia de un importante conjunto de arquitectura defensiva, cuya poliorcética evolucionó desde un castillo de época almohade erigido por el avance cristiano a finales del siglo XII hasta su conversión en plaza fuerte con fortificaciones abaluartadas con motivo de la Guerra de Restauración Portuguesa (1640-1668). En la configuración y evolución de este sistema defensivo también influyó la integración del castillo en la Banda Gallega tras la creación de la Raya por la firma de los tratados de Badajoz y Alcañices que conllevó reformas constructivas durante la Baja Edad Media.

La arquitectura defensiva de Aroche evolucionó conforme a las necesidades de cada época, y su poliorcética se define como un conjunto heterogéneo de construcciones de defensa pasiva que abarca desde fábricas de tapial hasta baluartes. La investigación arqueológica de las últimas dos décadas y las fuentes documentales, permite definir esa evolución y sus características.

Palabras clave: Frontera, poliorcética, *Hışn*, castillo, baluartes

Abstract: Aroche's border role shaped the existence of a significant set of defensive structures, which poliorcetics evolved from an Almohad-period castle, built in response to the Christian advance at the end of the 12th century, to its transformation into a fortified stronghold with bastioned defenses during the Portuguese Restoration War (1640-1668). The configuration and development of this defensive system were also influenced by the castle's integration into the Galician Band after the creation of La Raya, established through the signing of the Treaties of Badajoz and Alcañices. This integration led to construction modifications during the Late Middle Ages.

Aroche's defensive architecture evolved according to the needs of each era, forming a diverse set of passive defense structures ranging from rammed earth walls to bastions. Archaeological research over the past two decades, along with historical sources, has allowed for a clearer definition of this evolution and its characteristics.

Keywords: Border, poliorcetic, *Hışn*, castle, bastions

INTRODUCCIÓN

Aroche, situado en Sierra Morena Occidental, en el Norte de la provincia de Huelva, no puede disociar su ubicación en la frontera con Portugal del importante papel que esta plaza fuerte jugó durante la Edad Media y Moderna. Los diferentes conflictos acaecidos a lo largo de estos períodos llevaron aparejadas obras que configuraron su poliorcética, con el objetivo principal de reforzar la seguridad y defensa de la villa mediante su adaptación a la evolución y cambios en la tecnología armamentística y, además, al control de uno de los principales accesos a Sevilla desde Portugal. Durante más de dos décadas diferentes investigaciones e intervenciones arqueológicas han permitido ampliar el conocimiento de este sistema defen-

sivo, así como concretar su evolución, desde un *hışn* almohade a una compleja fortificación abaluartada.

La topografía también desempeñó un papel fundamental en la defensa, ya que los dos cerros donde se ubica la localidad de Aroche fueron usados para el asiento de los principales elementos que conforman su poliorcética: la zona más elevada fue ocupada por una torre, la denominada Torre de San Ginés, mientras el castillo coronó el cerro de menor altura, pero con mayor control sobre el Valle del Chanza, paso natural desde Portugal hacia Sevilla. Protegiendo ambas estructuras y las casas de la villa, se edificó posteriormente una vasta muralla de 1.240 m., provista de tres baluartes adelantados para la colocación de artillería cruzada (Figura 1).



Figura 1. Plano de la muralla y castillo de Aroche por Díaz Infante -1735-

Mientras la descripción de este sistema defensivo resulta sencilla, su proceso de conformación fue más complejo y así lo han desvelado las diferentes investigaciones realizadas como apoyo a su restauración. La Junta de Andalucía a través del Plan de Arquitectura Defensiva de Andalucía fue la responsable de la restauración de los lienzos 1 al 7 del castillo de Aroche, que llevaron aparejados estudios previos históricos y arqueológicos (Medina 2005; Rivera y Romero 2005; 2006). Por otro lado, el Ayuntamiento a través del Proyecto Patrimonio (Medina 2021) ha sido el responsable de la restauración de la Torre de San Ginés, de numerosos tramos de muralla (Medina 2010; 2018) y en la actualidad, desarrolla la rehabilitación de los lienzos 8 al 10 del castillo, que completarían su restauración.

EL SISTEMA DEFENSIVO ANDALUSÍ

Las fuentes árabes ya mostraban la relevancia de Aroche como núcleo poblacional de *Garb*

al-Ándalus. García Sanjuán (2003) realiza una recopilación de las citas en las fuentes desde el período de la *fitna* hasta el siglo XII, y que se concretan en nueve documentos diferentes: una crónica (*Ibn-Hayyân*), cuatro descripciones geográficas (*al-Râzî*, *al-Idrîsî*, *Ibn Gâlib* y *Yâqut*) y varios diccionarios biográficos (*Ibn Baskuwâl*, *al-Dabbî*, *Ibn al-Abbâr*, *Ibn al-Zubayr* y *al-Suyûtî*). En estas fuentes Aroche, con el topónimo de *Arûš* o *Arawš*, *Arûša*, *Awrûš* y *Arûn*, se presenta como un castillo o fortaleza según *al-Râzî*, como una ciudad según *Ibn Gâlib* o como un distrito, según *Yâqut*. En cuanto a su adscripción administrativa, lo sitúan como dependiente de la Cora de Beja según *al-Râzî*, *Ibn Gâlib* y *Yâqut*, mientras *Ibn-Hayyân* lo sitúa como dependiente de Badajoz durante el Califato. Su protagonismo político queda atestigüado, por tanto, desde el siglo IX, posicionando a Aroche como uno de los principales núcleos de este territorio, donde *al-Râzî* cita incluso el

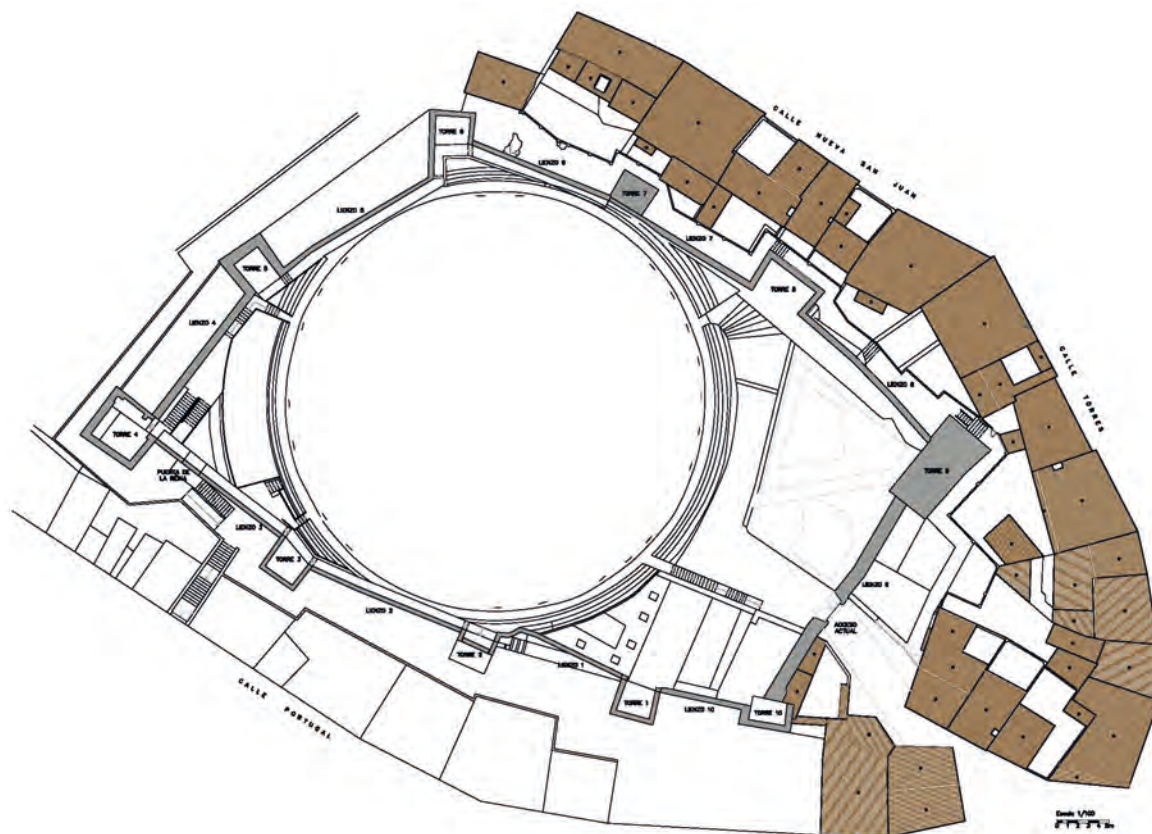


Figura 2. Plano actual del castillo de Aroche con numeración de las torres.

nombramiento de caídes o gobernadores en torno a los años 941-973.

Las actividades arqueológicas realizadas en el castillo han permitido la datación de la fortaleza en torno a la 2ª mitad del siglo XII, en época almohade (Rivera y Romero 2005; 2006), aunque recientes intervenciones, parecen retraer la ocupación andalusí del cerro a época Califal-Taifa. El solar del castillo ya estuvo poblado durante la época prerromana, con la existencia de un castro de la Beturia Céltica, al igual que otros que se han documentado en el término municipal (Pérez 1987; 1993; Pérez y Campos 2001; Pérez y Rivera 2008). Se constata así la ubicación estratégica del cerro del castillo ya desde la Edad del Hierro, entre el siglo IV a.C. y I d.C. (Rivera et al. 2005), coincidiendo su abandono con la fundación *ex novo* de la ciudad de *Arucci* a tan sólo dos kilómetros (Campos y Bermejo 2013).

El castillo de Aroche presenta traza poligonal, tendiendo a rectangular, con 10 lienzos y 10 torres de planta cuadrangular que protegen un área de 2.650 m² (Figura 2). El castillo formaría parte de la *madīna* como *qaṣaba* (Pérez, Rivera y Romero

2005). Su edificación se define por el uso de fábrica de tapial en lienzos y torres, acabados con encintados de cal. Contaba con dos puertas. La puerta principal se ubicaría en el actual acceso, pero no sería de ingreso directo, sino en recodo dentro de una torre-puerta: “Rampa para subir a el castillo y pasadizo bovedado para entrar a el a cuyo principio y fin a tenido puertas”¹ (Figura 1). La puerta secundaria conocida como “de la Reina”, es de ingreso directo. Está conformada por dos arcos de herraduras y bóveda de cañón, realizados en fábrica latericia y decorada con alfiz. En la fábrica de la fortaleza se detectan dos fases constructivas durante la época almohade que se corresponden con las dataciones radiocarbónicas (Rivera y Romero 2005).

En la fábrica del castillo predomina el tapial, donde se incorporan otros tipos de fábricas como hiladas de ladrillos o mampuestos y la presencia de fábricas complementarias a las tapias en las torres, como el recurso de trabar

1 Informe y plano de Díaz Infante -1735- (Servicio Geográfico del Ejército. Caja 58, nº 21)

las aristas de las torres mediante mampuestos, ladrillos o sillarejos. Destaca el encintado simulando sillares y los paramentos enjalbegados. La finalidad de la técnica del “falso despiece de sillería” sería funcional, para evitar una degradación de las juntas de los cajones de tapial propiciada por los agentes atmosféricos, pero también decorativa y propagandística.

El castillo almohade protegía la *madīna* de *Awrūš*, cuyos restos habitacionales y de almacenamientos adscritos al mismo período han sido documentados en sus inmediaciones (Medina 2018) (Figura 3). No obstante, en la ladera baja del cerro del castillo, se encuentra otro asentamiento, el Ladrillero, con ocupación emiral y califal, germen de la posterior colonización del cerro, o incluso posible arrabal de éste (Fernández 1989; 1990; Pérez 1990; 1996). A ello se le suman, la existencia de otros *huṣūn* en el término municipal, como es el caso de Las Peñas de Aroche (Pérez, Rivera y Romero 2005).

EL CASTILLO TRAS LA CONQUISTA CRISTIANA

La Orden del Hospital de San Juan, bajo el mando de Alfonso Péres Farinha será la responsable de la toma de Aroche hacia mediados del s. XIII. Tras esta conquista, Aroche, junto a Aracena, serán entregadas al monarca luso Alfonso III, decisión que contribuirá al denominado Conflicto del Algarve y así, mientras el rey portugués concede fuero a Aroche en 1255, Alfonso X el Sabio la incluía en el alfoz de Sevilla en 1253. La disputa quedará zanjada mediante los tratados de Badajoz (1267) y Alcañices (1297). El castillo de Aroche pasará a formar parte de la Banda Gallega, un conjunto de fortificaciones destinadas a proteger los límites noroccidentales del reino de Sevilla de incursiones portuguesas o de otros factores como la protección de las vías de comunicación y del territorio frente a los golines garantizando la seguridad mediante la vigilancia y la defensa, el asentamiento de población al posibilitar lugares de refugio o la delimitación de la frontera, como símbolos de la tierra realenga frente a los territorios de las órdenes militares del sur de Extremadura (Romero y Rivera 2012).

Sobre la fortificación almohade se realizaron numerosas reformas entre los siglos XIV y XV citadas en la documentación de los Papeles del Mayordomazgo². Entre estas labores se en-

cuentran la reparación de los lienzos con la introducción del aparejo toledano o la ampliación y modificación de algunas torres. En 1409 se construye un muro-barrera delante de la puerta principal del castillo con el fin de dar mayor protección a la entrada (Casquete 1993). También se construye la denominada Torre del Alcaide y se amplía y cubre con bóvedas la Torre del Aposentamiento (T9). Un documento de 1443 da nombre a estas torres y describe las reparaciones que precisa la fortaleza³.

En cuanto a la muralla de la villa, su primer registro documental data de 1406 y se refiere a unas reparaciones por valor de 1.815 mrs. en el castillo y en los muros de la villa (Casquete 1993). Una segunda referencia, de mediados del siglo XV, presenta a Aroche como la única villa murada de la comarca (Rey y Sancha 2000). Sin embargo, estimamos que la cerca medieval, en ningún caso abarcaría la extensión de la muralla moderna. Los principales interrogantes sobre la datación de la muralla, así como su proceso evolutivo, fueron solventados por dos intervenciones arqueológicas. La primera, vinculada a la puesta en valor del tramo de la muralla entre las calles Rábida, Jara y Callejón del Agua durante 2007 y 2008 (Medina 2010), y una segunda, realizada en la Plaza del Plantel (Medina 2018). En ésta última, en la zona popularmente conocida como “el Portillo”, se documentó la mayor y más compleja estratigrafía excavada por ahora en el núcleo urbano de Aroche, con una secuencia ininterrumpida desde el siglo XII hasta la actualidad. Fue documentado un ambiente doméstico datado en los siglos XII-XIII y sobre las estructuras murarias de carácter habitacional, dispuestas sobre el sustrato geológico, se documentaron tres fases de la muralla, con una cronología entre los siglos XV y XVII (Figura 3). La muralla correspondiente con la última fase, presentaba mampuestos con abundante argamasa de cal, alineados y regularizados con el empleo de pequeñas piedras o lascas. Bajo esta fase se documentó una fábrica anterior, con un mortero pobre en cal y cuyos niveles arqueológicos asociados arrojaron una datación en torno al siglo XV-XVI. No obstante, paralelo a esta construcción se documentó una estructura previa, con aglutinante a base de barro rojizo con algunos mampuestos de pequeño tamaño y que cubrían los niveles arqueológicos de época islámica. Esta estructura no pudo documentarse completa-

2 Archivo Municipal de Sevilla. Sección 15^a

3 Archivo Municipal de Sevilla. Sección 10^a. Doc. 206, 6 Nov. 1443.



Figura 3. Excavación en Plaza del Plantel con diferentes fases de la muralla y estructuras almohades previas

mente debido a las dimensiones del sondeo en relación con el viario urbano, sin embargo, no podemos descartar la identificación de estos restos con la cerca medieval definida en los documentos del siglo XV.

LAS DEFENSAS EN EL CONTEXTO DE LA GUERRA DE RESTAURACIÓN

Durante el siglo XVII concluye la evolución de la poliorcética arochena. En esos momentos, el sistema defensivo de Aroche quedó conformado por el castillo, la Torre de San Ginés, provista de un baluarte estrellado y la muralla que protegía ambas construcciones, además de las casas de la villa. Poseía un perímetro de 1.240 metros lineales, con tres puertas y tres baluartes adelantados (Figura 4). Este será el conjunto heterogéneo de defensa pasiva documentado en el primer plano conservado de Aroche⁴ (Figura 1). Esta arquitectura militar contaba para su defensa activa con una guarnición de 300 soldados y 14 cañones.

Mientras la evolución del castillo a lo largo de los siglos afectó a la sustitución de fábricas, implementación de refuerzos, sustitución de los al-

menados por pretilas corridas o construcción de banquetas, entre otras actuaciones menores, la muralla sufrió grandes transformaciones, fruto de una ampliación en el contexto de la guerra y una mayor necesidad defensiva, adaptando la poliorcética a las nuevas necesidades bélicas y la evolución tecnológica armamentística.

La primera intervención arqueológica sobre la muralla se realizó entre 2007 y 2009. La cultura material documentada permitió establecer la construcción de los lienzos entre Calle Rábida y Callejón del Agua en el siglo XVII (Medina 2010; 2018), coincidiendo, por tanto, con la ampliación que debió sufrir la cerca medieval en el contexto bélico con Portugal.

La muralla adscrita al siglo XVII presenta un espesor de 2'30 m. de forma regular, ampliándose en aquellos tramos donde se produce el desembarco de una escalera de acceso al adarve. Estas ampliaciones han podido documentarse en el lienzo de calle Clavel y en la zona de inserción con la Torre de San Ginés (Medina 2018). La muralla se asienta sobre el sustrato geológico, donde se excavó una zanja de cimentación, rellena con una mampostería irregular con rebabas de argamasa en sus bordes. Sobre esta cimentación, bien identificada en varios sectores intervenidos, se levanta una fábrica de

4 Servicio Geográfico del Ejército. Caja 58, nº 21

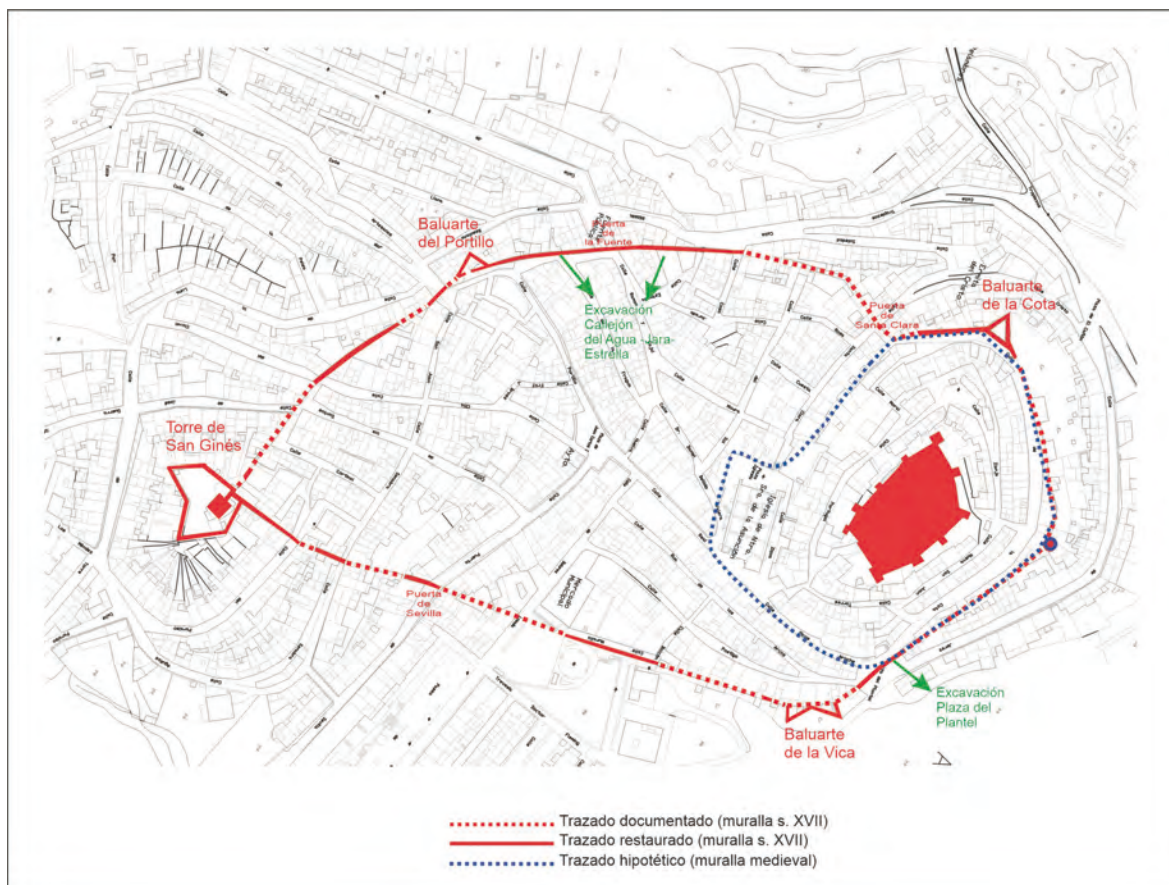


Figura 4. Plano de Aroche con el trazado de la muralla en la Edad Media y Moderna.

mampuestos irregulares, con hiladas o cajones regularizados por pequeñas piedras y trabados con abundante argamasa rica en cal, y en cuyo interior, se vierte un mortero bastardo con argamasa y piedras. Además, los restos conservados indican que los paramentos estaban revestidos con mortero de cal. En cuanto a la zona superior, aparece coronada por un adarve empedrado y escalonado irregularmente para salvar el desnivel topográfico, protegido por un parapeto o pretil de unos 35 centímetros conservado en cimentación en algunos de los tramos intervenidos y que, según las fuentes, tendría una altura de vara y media -1'26 metros- (Medina 2005; 2018)

En cuanto a las tres puertas con las que contaba la muralla, sus denominaciones eran las de Sevilla, de Santa Clara y de la Trinidad o La Fuente (Figura 4). De la primera de ellas se conoce que estuvo provista de puente levadizo y rastrillo, ya que hay constancia, el 3 de marzo de 1657, del pago a unos carpinteros por su restauración⁵. Con respecto a la Puerta de la Fuente

o la Trinidad, fue la última en desaparecer, poco antes de la construcción de la Fuente de los Nueve Caños en 1932, según una fotografía de la época. Un temporal desatado en la primavera de 1657 la derribó, procediendo de inmediato a su reparación debido al peligro de asalto portugués⁵. Ambas puertas estaban provistas de contrafoso, según un informe del cabildo de 1735⁶. Finalmente, de la Puerta de Santa Clara no hay datos históricos, a excepción de la construcción junto a ella de una ermita, la del Cristo de la Humildad y Paciencia.

Por último, los tres baluartes adelantados, atribuidos al ingeniero militar Rafael de Medicis (Duclos y Fondevilla 2011), fueron añadidos a la muralla entre 1645 y 1648 (Figura 4). Rafael de Medicis también se encargaría del refuerzo de la Torre de San Ginés, obra que quedó inconclusa. En los tres baluartes se ha intervenido dentro del Proyecto Patrimonio, y la limpieza

5 Archivo Municipal de Aroche. Legajo 880

6 Archivo Municipal de Aroche. Legajo 13



Figura 5. Vista aérea del castillo y Baluarte de la Cota.

arqueológica y el estudio paramental constataron el empleo de una fábrica distinta a la de la muralla, con una edificación menos cuidada, quizás más urgente, con la desaparición de las hiladas de mampuestos regulares nivelados con lascas y pequeños guijarros, sustituidas en los baluartes por una fábrica irregular y con el empleo por primera vez de ladrillos, muchos fragmentados, piedras marmóreas y todo con un patrón irregular. Así mismo, se documentaron mechinales en los baluartes, posteriormente tapiados mediante la colocación de ladrillos o piedras, aunque en el baluarte estrellado que rodea la Torre permanecieron abiertos tanto intramuros como extramuros. En dos de los tres baluartes de la muralla, Cota (Figura 5) y Portillo, se documentaron los niveles originales del adarve, así como varias troneras para la colocación de artillería cruzada, que aún lucían los enfoscados a base de argamasa de cal.

Con el paso del tiempo y la falta de necesidad defensiva de la villa, la muralla se convirtió en un obstáculo para el desarrollo urbano. Así, fue usada como muro medianero de algunas casas o quedó como cerramiento de patios o propiedades, y en el peor de los casos, fue dinamitada para ampliar las calles o espacios públicos. También la documentación de archivo documenta su deterioro a causa de fenómenos meteorológicos. Algunas de las primeras incidencias se identifican con la apertura de portillos presentes en la toponimia de las calles y

mencionados en el informe del cabildo de 1735⁷. De estos agujeros realizados en la muralla para crear nuevas comunicaciones entre la zona intramuros y la extramuros aún se conservan tres en el Conjunto Histórico de Aroche.

En cuanto a la Torre de San Ginés es una obra maciza de 10 x 10 metros con una altura que supera los 9 metros. Su fábrica está compuesta por grandes mampuestos irregulares, dispuestos en hiladas niveladas con pequeñas lascas, todo trabado con abundante argamasa de cal. Las esquinas están reforzadas con sillares heterogéneos de granito, posiblemente fruto de la amortización de materiales romanos de la cercana *Arucci*. La fábrica de la torre presenta un enfoscado, a modo de revestimiento exterior, que aún se conserva en algunos sectores. El Informe de Corbachino en 1642⁸, describe la necesidad de construir cuatro troneras -aunque sólo había dos cañones en la torre según las fuentes-, así como una garita de madera forrada de corcho en el ángulo opuesto al estandarte, y una habitación de la pólvora, para la munición y artillería. Esta habitación fue documentada durante una intervención arqueológica en la torre.

Las intervenciones arqueológicas han permitido identificar cuatro fases de construcción del recinto amurallado, una primera coincidente

7 Archivo Municipal de Aroche. Legajo 13

8 Archivo Municipal de Aroche. Legajo 7

con la cerca medieval (Figura 5), una segunda fase donde se construiría la Torre de San Ginés, que se fecha en torno al siglo XVI, una tercera fase del primer tercio del siglo XVII cuando se amplía la extensión de la muralla y cierra su perímetro adosándose a la torre; y una última fase, coincidente con las obras proyectadas por Rafael de Medicis, que incluía los tres baluartes, así como la cerca abaluartada que protegiera la torre, y cuyas obras quedaron inconclusas, según el plano e informe de 1735 (Figura 1). Esta defensa abaluartada de la torre mantiene la misma técnica edilicia empleada en los tres baluartes de la muralla, con una fábrica descuidada, el uso de piedras marmóreas, no usadas en los alzados de la muralla y torre, y la presencia de ladrillos, muchos fracturados, así como la existencia de mechinales sin tapiar. Estas características indican la urgencia en su construcción, hasta el punto de quedar inconclusa.

CONCLUSIONES

La evolución del castillo desde su construcción en el siglo XII hasta su conversión en plaza de toros en 1804 ha sido documentada progresivamente gracias a las fuentes escritas, así como a las intervenciones arqueológicas realizadas. La planta de la fortaleza apenas ha presentado alteraciones, exceptuando la desaparición de la torre-puerta en recodo y la construcción de un nuevo acceso en el siglo XIX. No ha ocurrido lo mismo con los lienzos y torres, cuya edilicia ha ido transformándose desde el uso de la fábrica de tapial, pasando por la implementación del aparejo toledano, hasta el uso de fábricas de mampuestos irregulares. En cuanto a la protección del adarve, la modificación sufrida fue la sustitución de los almenados por pretilos en el siglo XVII, adaptándose al nuevo armamento bélico, así mismo, se ha documentado la construcción de banquetas para los cañones, y reformas en algunas torres, con ampliaciones de plantas o elevación de pavimentos. También se han documentado refuerzos en las cimentaciones, con zarpas escalonadas de mampostería.

En cuanto a la evolución de la muralla, el análisis de las fuentes y los datos arqueológicos permiten concretar que existió una cerca murada medieval, citada en las fuentes a inicios del siglo XV que podríamos identificar con la estructura de mampuestos irregulares unidos a base de barro arcilloso rojizo documentada en las excavaciones de Plaza del Plantel (Figura 3). Esta primera línea defensiva rodearía al cas-

tillo, configurándose como una cerca urbana en forma de anillo siguiendo la topografía del cerro del castillo (Figura 4 y 6), y que al menos estaría provista de una torre de planta circular, identificada en el plano de 1735 como el torreón antiguo. La iglesia de Aroche, en cuyo solar podría haberse ubicado la antigua mezquita almohade, quedaría incluida en este primitivo recinto amurallado. Queda por dilucidar si el asentamiento andalusí, tenía una cerca urbana de tapial como en los casos del cercano municipio onubense de Almonaster la Real o la vecina Moura en Portugal.

Con el final de la Edad Media y las nuevas necesidades defensivas, la cerca murada debió sufrir una primera remodelación para darle mayor solidez, con el aporte de cal a la argamasa de unión de los mampuestos, ahora de mayor tamaño. Estas obras se datan en torno a la segunda mitad del siglo XVI. Por último, con la contienda portuguesa y con la introducción del nuevo armamento se hace necesario un refuerzo de las defensas, procediéndose a una ampliación muy considerable del trazado de la muralla para proteger a todas las casas de la villa. Se emplea un mortero muy rico en cal uniendo grandes mampuestos que daban gran solidez a la obra. Esta última fase de la muralla es la que se documenta en la intervención arqueológica y de restauración en las calles Fragua, Estrella, Senabra y Clavel (Medina 2010; 2018). El informe del ingeniero mayor del Ejército, Juan Bautista Corbachino en 1642 apuntaba al estado preocupante de la muralla, torre y castillo, planificando obras que han sido documentadas arqueológicamente en todas las defensas pasivas de Aroche. La última reforma fue la incorporación en 1645 de los tres baluartes adelantados para la colocación de artillería cruzada en la muralla, y el refuerzo de la Torre de San Ginés, obra, como hemos apuntado con anterioridad, del ingeniero militar Rafael de Medicis

La composición heterogénea de las defensas arucitanas queda recogida en el plano de 1735 del Ingeniero militar José Díaz Infante (Figura 1) y su poliorcética estaba destinada a garantizar la defensa efectiva de una plaza fuerte. Mientras el castillo es un claro vigía del Valle del Chanza y del camino natural de Portugal hacia Sevilla, la Torre de San Ginés controlaría las lomas irregulares del flanco suroeste y, por último, las murallas, con su amplia extensión y solidez, cobijaban en su interior a todas las casas de la villa. Con respecto a esto último, es reseñable que en 1645 se derribaron, tras varios intentos y varias



Figura 6. Vista aérea del castillo y su entorno con trazado hipotético de la muralla medieval

órdenes llegadas desde Sevilla, unas 100 casas construidas extramuros y que podían permitir a los portugueses escalar y penetrar en el recinto fortificado⁹.

Para concluir, no cabe duda que el papel fronterizo de Aroche condicionó la existencia de este importante conjunto de arquitectura defensiva, cuya poliorcética evolucionó desde un *ḥiṣn* almohade erigido por el avance cristiano a finales del siglo XII hasta su conversión en plaza fuerte con fortificaciones abaluartadas con motivo de la Guerra de Restauración Portuguesa (1640-1668). La poliorcética fue evolucionando en consonancia con las nuevas necesidades bélicas y armamentísticas y el núcleo urbano se fue adaptando a estas construcciones, hasta rebasarlas en momentos de paz e incluso eliminarlas cuando ya no fueron necesarias. En las últimas dos décadas se han investigado, restaurado y puesto en valor diversos tramos de la muralla abaluartada, incluyendo dos de los ba-

luartes adelantados. Así mismo, se ha recuperado la Torre de San Ginés y su recinto estrellado, y el castillo está siendo objeto de una intervención que concluya su rehabilitación total. Con ello, todos los elementos de la arquitectura defensiva de Aroche se encuentran investigados, protegidos, conservados y también socializados.

BIBLIOGRAFÍA:

- Campos, J.M.; Bermejo, J. 2013. «Arucci y Turobriga. Su problemática y reducción», *Archivo Español de Arqueología*, 86: 113-130
- Casquete, N. 1993. *Los castillos de la Sierra Norte de Sevilla en la Baja Edad Media*. Sevilla. Diputación de Sevilla.
- Duclós, G.; Fondevilla, J.J. 2011. *Guía de las fortificaciones abaluartadas del Bajo Guadiana. Itinerario cultural transfronterizo de la Raya de Huelva*. Junta de Andalucía.
- Fernández Galbaldón, S. 1989. «Estudio arqueológico de las cerámicas del despoblado hispanomusulmán de *Awrus* (Aroche): Valoración del sustrato

⁹ Archivo Municipal de Aroche. Legajo 7

- indígena». *III Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva, (Aroche, 1988)*: 53-90
- 1990. «Primeros datos arqueológicos acerca del Aroche hispanomusulmán (Aroche, Huelva). Estudio de los materiales recogidos en superficie». *Huelva Arqueológica XII*: 307-377
- García Sanjuán, A. 2003. *Evolución histórica y poblamiento del territorio onubense durante la época andalusí (siglos VIII-XIII)*. Huelva. Universidad de Huelva
- Medina Rosales, N. 2005. *La Fortificación de Aroche*. Ayuntamiento de Aroche (Huelva).
- 2010. «La Muralla de Aroche: primera intervención arqueológica». *XXIII Jornadas del patrimonio de la Comarca de la Sierra, (Campofrío, 2008)*: 413-424
- 2018. «Investigación, conservación y puesta en valor de la muralla de Aroche (Huelva) 2007-2014». *VIII Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular (Serpa, 2014)*: 777-794.
- 2021. *El patrimonio Histórico-arqueológico del municipio de Aroche (Huelva): Propuesta de un modelo de gestión*. Onoba Monografías nº 9. Universidad de Huelva.
- Pérez Macías, J.A. 1987. *Carta arqueológica de los Picos de Aroche*.
- 1993. «Poblados de la Edad del Hierro en la Sierra de Huelva. Orígenes e influencias en la formación de la Baeturia». *Trabalhos de Arqueologia e Etnologia, 33, 1.º Congresso de Arqueologia Peninsular: (Porto, 1993)*. Vítor Oliveira Jorge (coord.), Vol. 2: 393-406
- 1996. «Sondeos Arqueológicos en el Llano de la Torre (Aroche, Huelva)». *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992. t. III*. Cádiz. Junta de Andalucía
- Pérez Macías, J.A., Campos Carrasco, J.M. 2001. «El castillo de Maribarba (Aroche, Huelva) y la política de Roma en la Baeturia». *Lucentum*, 19-20: 199-208
- Pérez, J. A., Rivera, T., Romero. 2005. «La fortificación del territorio en época islámica» La banda gallega: conquista y fortificación de un espacio de frontera (siglos XIII-XVIII). Pérez J.A., Carriazo, J. L. (coord). Universidad de Huelva: 17-66
- Pérez Macías, J.A.; Rivera Jiménez, T. 2008. «El Castro de la Solana del Torrejón». *XX Jornadas de Patrimonio de la Comarca de la Sierra (Cortegana, 2005)*: 283-295
- Rey de las Peñas, R.; Sancha Soria, F. 2000.: «Refortificación del sistema defensivo de la frontera onubense durante el siglo XVII». *XIV Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra (Santa Ana la Real, 1999)*: 263-306
- Rivera, T., Romero, E., Pérez, J.A.; Martín, C. 2005. «Cerámicas prerromanas del castillo de Aroche (Huelva)» *Huelva en su Historia*, 12: 209-218.
- Rivera, T.; Romero, E. 2005. «Proyecto de restauración del Castillo de Aroche (Huelva)». *Los Castillos: reflexiones ante el reto de su conservación, (Alcalá la Real, 2004)*. Sevilla. Junta de Andalucía: 217-230
- 2006. «Análisis arqueológico del Castillo de Aroche (Huelva)». *Anuario arqueológico de Andalucía 2003, Vol. 2 (Actividades sistemáticas y puntuales)*. Sevilla. Junta de Andalucía: 225-235
- Romero, E.; Rivera, T. 2012. «Los castillos de la banda gallega. Aportaciones a su conocimiento desde la arqueología». *Paisajes, tiempo y memoria: acercamientos a la historia de Andalucía. Pérez, J.A., Carriazo, J. L. y Gavilán, B. (Coords.)*. Huelva. Universidad de Huelva: 99-128